

***[Nuevas relaciones en la clase obrera. Borrador de carta del
SI a la sección británica de la OII (entrismo)]***

León Trotsky

14 de noviembre de 1933

(Versión al castellano desde “De nouveajux rapports dans la classe ouvrière”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 3, Institut Léon Trotsky, París, 1978, páginas 56-57. T 3620. Se trata del borrador de carta por el SI para la dirección de sección británica que se debatía entonces en una crisis abierta a causa de la propuesta de Trotsky y del SI de entrar en el ILP, organización “centrista” en ruptura con la socialdemocracia que había roto su afiliación al Labour Party condenando su política de colaboración de clases. La mayoría de la dirección de la sección británica había rechazado esa propuesta.)

Queridos camaradas,

Las elecciones municipales en Inglaterra son muy importantes, ya que son sintomáticas del colosal crecimiento del Labour Party y del declive, al menos relativo, de la influencia tanto del ILP como del partido comunista¹. En una situación excepcionalmente favorable para su ala revolucionaria, la Comintern no crece, sino que se debilita. Este fenómeno no es nacional, sino internacional. Las elecciones de Noruega y Suiza indican una tendencia idéntica. Estos hechos confirman plenamente el diagnóstico que formulamos tras la victoria del fascismo en Alemania. La Comintern se encamina hacia la ruina mucho más rápidamente que los partidos de la II Internacional, lo cual es perfectamente comprensible si se tiene en cuenta cómo se ha puesto en tela de juicio el desenlace directamente revolucionario de la situación en Alemania. La socialdemocracia sigue experimentando temporalmente una afluencia de nuevos miembros. Al final, estas nuevas masas harán estallar la socialdemocracia desde dentro y sentarán las bases para la construcción de un partido auténticamente revolucionario. Pero para que esto suceda, es necesario que la izquierda, empezando por los bolchevique-leninistas, tenga una política correcta.

El llamado Partido Comunista Británico es un cadáver y todo lo que está relacionado con él está condenado a descomponerse. Por lo que podemos determinar, el ILP está cada vez más amenazado por este peligro, ya que en lugar de volverse hacia el Labour Party, se ha vuelto hacia la Comintern.

Es cierto que se nos puede objetar que el ILP acaba de romper con el Labour Party y que hemos valorado este gesto como un paso adelante. ¡Es totalmente cierto! Y, por supuesto, no sugerimos en modo alguno que el ILP vuelva ahora al Labour Party y se someta a su disciplina².

Una política así sería una traición total a las tareas revolucionarias a las que se enfrenta el proletariado británico. Pero es evidente que el ILP solo podrá realizar una

¹ Las elecciones municipales que se habían celebrado en noviembre en Gran Bretaña habían visto una clara progresión del Labour Party, que se había apoderado de importantes ayuntamientos y había logrado que salieran elegidos la mitad de sus candidatos. Ni el ILP ni el PC británico, que habían mantenido, básicamente, sus posiciones, no habían progresado de forma análoga.

² La decisión del ILP de desafilarse del Labour Party era consecuencia a largo plazo de la crisis provocada por la traición de los jefes laboristas nucleados alrededor de Ramsay MacDonald, pero, también a corto plazo, del rechazo de ese partido a aceptar la disciplina del grupo parlamentario del Labour Party como lo había exigido la conferencia de este último partido en 1931.

labor revolucionaria sería si se convierte en una palanca de influencia revolucionaria sobre las masas del Labour Party y los sindicatos.

Hay que comprender bien que un bloque entre el ILP y el partido comunista en las condiciones actuales no salvará al segundo y provocará sin duda la destrucción del primero. La dirección de la IC no ha sabido comprender, y es incapaz de comprender, la lección de los grandes acontecimientos recientes. La burocracia estalinista ya ni siquiera presta la más mínima atención a estas grandes tareas históricas que exigen la conquista de la mayoría del proletariado. Estos burócratas, que luchan por sus puestos y sus salarios, solo se interesan por cómo consolidar su sustento ganando al ILP un centenar o un millar de obreros. El deber inmediato de los bolchevique-leninistas es desviar al ILP de la Comintern y orientarlo hacia el Labour Party³. Sin embargo, esto no puede hacerse sin que nosotros mismos adoptemos una posición clara y nítida sobre la cuestión del partido comunista. Por esta razón, esperamos de ustedes *las conclusiones que su organización ha sacado para su propia actividad* de las recientes elecciones municipales.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

³ Aquí Trotsky completa la perspectiva que les proponía a sus camaradas ingleses: según su opinión, la entrada en el ILP sólo era una etapa de transición hacia el Labour Party que reagrupaba a la masa de los obreros británicos.